

Profecías

Espido Freire

Profecías

Espido FREIRE

Durante los días posteriores al ataque a las Torres Gemelas, Internet sufrió un bombardeo de proporciones inusuales: surgieron nuevas páginas de apoyo a Ben Laden, o de rechazo a sus métodos, se difundieron grabaciones de los últimos momentos de las víctimas, o se escribió sobre su historia personal. De manera masiva se difundieron las profecías de Nostradamus, convenientemente aderezadas e interpretadas para la ocasión, se compararon escenas de películas y capítulos de novelas que presagiaban el fin de la civilización occidental, representada en Nueva York por las inmensas cantidades de cemento derruido y acero fundido. Se buscaron cómics e imágenes en las que las Torres aparecían truncadas, enterradas, inundadas. Los iconos son tan flexibles, poseen tal capacidad de dilatación que amenazan a veces con devorarnos en sueños.

Algunos grupos de correo solicitaban un minuto de silencio en memoria de las víctimas americanas. Otras contraatacaban exigiendo un minuto de silencio por cada seis mil víctimas de las incursiones americanas. Otras desviaban la atención hacia el inútil gasto de escudos antiaéreos, que podría mantener pueblos enteros durante años. Los más se limitaban a lamentar las muertes y a retomar antiguas consignas de paz y solidaridad. Los economistas pedían calma y auguraban tiempos duros, pero superables. A tres semanas del ataque, los ánimos se han distendido. La opinión pública es incapaz de seguir con idéntica intensidad las evoluciones de un hecho que se prolonga a lo largo de veinte días sin cambios fundamentales. Las muertes ajenas curan pronto. Las pérdidas de los ricos mueven a poca compasión. Incluso a la guerra se acostumbra uno, a los partes oficiales u oficiosos, a la rutina de la tensión y el miedo. Cuando los estallidos se demoran, se convierten en brasas, y ya no queman: sólo dan calor. Los chistes y los comentarios divertidos, crueles, comienzan a ocupar el lugar y los bytes de las noticias catastrofistas.

Un muchacho llamado Benjamín Laden, de Apátzingan, Michocacan, estudiante aficionado a software de combate aéreo, explica el revuelo que se armó en su barrio al confundirle con el celeberrimo millonario, que a punto estuvo de terminar en linchamiento. Las bromas sobre la pérdida de las torres americanas en una ficticia partida de ajedrez contra los árabes rozan el mal gusto y, algunos más bestias se hunden directamente en lo siniestro: reacciones a la cursilería y el exceso de emotividad, o dureza de corazón, quién podría decirlo. ¿En algunos puestos se venden camisetas con el rostro barbudo de Ben Laden. Aún no he visto a nadie lucir ninguna: posiblemente aparezcan cuando todo se apacigüe, y los dibujos animados más voraces lo emplearán como personaje, como ya hacen con Sadam Hussein.

Curiosa raza la humana, que necesita pasar del pánico al humor, de las exageraciones macabras a los excesos de imaginación, que necesita morir de miedo o de risa, como modos extremos de negar la evidencia, la fragilidad, los hilos leves que nos amarran a la inmortalidad, que nos atontan entre emociones. Olvidamos tan fácilmente como aprendemos.

Ideas del texto. Los párrafos

Párrafo 1

1. Días después del ataque a las Torres, Internet sufrió un bombardeo inusual.
 - 1.1. Páginas sobre Ben Laden.
 - 1.2. Informaciones sobre las víctimas.
 - 1.3. Profecías: Nostradamus, Películas, novelas, cómic e imágenes.
 - 1.4. La razón de todo esto es que los iconos pueden interpretarse de muchas formas diferentes.

Párrafo 2

- 1.5. Minutos de silencio.
 - 1.6. Críticas al gasto militar inútil.
 - 1.7. Lamentos por la muerte. Deseos de paz y solidaridad.
2. Tres semanas después, los ánimos se ha distendido.
 - 2.1. Causa: la opinión pública es incapaz de seguir un hecho más de 20 días.
 - 2.1.1. Razones: Muertes ajenas curan pronto, las desgracias de los ricos no mueven a compasión, a la guerra se acostumbra uno.
 - 2.2. Consecuencia: aparecen los chistes.

Párrafo 3

- 2.2.1. Ejemplos de chistes: Benjamín Laden, partida de ajedrez, chistes crueles, camisetas.
3. ¿Por qué sucede esto?:
 - 3.1. ¿Por reacción contra el exceso de emotividad?
 - 3.2. ¿Por dureza de corazón?

Párrafo 4

- 3.3. Porque la raza humana necesita pasar del pánico al humor.
 - 3.3.1. Para negar su fragilidad y temporalidad.
3. Bis. Por eso olvidamos tan fácilmente como aprendemos

La organización de las ideas del texto

Párrafos 1-3

Exposición de hechos

A los pocos días

Inusual interés por los dramas humanos

Miedo generalizado a las consecuencias del ataque a las Torres

A las tres semanas

Chistes y desdramatización de la situación mundial

Párrafos 1-2

Párrafos 2-3

Párrafos 3-4

Interpretación de los hechos

Razones por la que se produce ese paso del pánico al humor